

Thomas Keating, *Lecturas Diarias Para la Vida Contemplativa*
Envío 35: agosto 27 a septiembre 2

Agosto 27

Dos Grandes Dones de Dios

Señor, nosotros somos la arcilla, y tú, nuestro alfarero:

(Isaías 64:7)

Simplemente ser, simplemente hacer...- estos son los dos grandes dones de Dios, el fundamento de todo otro don. Tenemos que volver una y otra vez a estas dos capacidades tan importantes y cultivarlas. Debemos poner en perspectiva los eventos de la vida diaria por medio de un profundo sentido de la oración, aprendiendo a *ser* ante Dios. Entonces, cuando la realidad nos enfrente, percibiremos cada cosa que suceda como obra del Espíritu Santo, cuidadosamente diseñada para nuestras necesidades particulares. Todo evento es un toque del dedo viviente de Dios, que dibuja en nosotros – en el alma, cuerpo y espíritu – la verdadera imagen de su Hijo, el ser que el Padre nos dio originalmente y que ahora está restaurando. Si queremos ser cualquier otra cosa distinta de la que Dios destinó que fuéramos, estamos perdiendo el tiempo. No resultará. El mayor logro en la vida es ser quiénes somos, que es la idea de quién Dios quiso que fuéramos cuando nos dio el ser. Ninguna idea que tengamos al respecto será capaz de cambiarla. Aceptar ese don es aceptar la voluntad de Dios para con nosotros, y es en esta aceptación que se encuentra el camino que conduce al crecimiento y a la total plenitud.

Isaías 64:7

Nosotros somos la arcilla, y tú, nuestro alfarero: ¡todos somos la obra de tus manos!

+++

Agosto 28

La Culminación del Plan de Dios

... a fin de que ustedes lleguen a participar de la naturaleza divina

(2 Pedro 1: 4)

La ascensión es el regreso de Cristo al centro de la creación, donde ahora habita en su humanidad glorificada. El misterio de su presencia está oculto en toda la creación, y en cada parte de ella. En algún momento de la historia, que la profecía llama El Último Día, se abrirán nuestros ojos y veremos la realidad tal como es, la que ahora sólo conocemos por la fe. Esa fe revela que Cristo, que habita en el centro de la creación y de cada miembro individual de ella, está transformándola y devolviéndola, en unión consigo mismo, al seno del Padre. De modo que la eterna gloria de la Trinidad se logra compartiendo la vida divina al máximo con cada criatura, según su capacidad. Así se da cumplimiento al Plan de Dios, al “misterio que estaba oculto desde siempre en Dios” (Efesios 3:9).

2 Pedro 1: 4

Se nos han concedido las más grandes y valiosas promesas, a fin de que ustedes lleguen a participar de la naturaleza divina.

+++

Agosto 29

La Gracia de Pentecostés

Aquel que ha hecho la promesa es fiel.

(Hebreos 10: 23)

El Espíritu de Dios, *la* promesa del Padre, resume en sí mismo todas las promesas de Cristo. Porque todas apuntan hacia él. La encarnación es una promesa. La pasión y muerte de Jesús son promesas. Su resurrección y ascensión son, ambas, promesas. Pentecostés mismo, el Espíritu que se derrama en nosotros, es una promesa. Todas son promesas del Espíritu divino, que están presentes para ser recibidas en todo momento. El Espíritu es la última, la más grande y la suma de todas las promesas de Dios, el resumen viviente de todas ellas. La fe en él es la fe en toda la revelación. La apertura y la entrega a su guía es la continuación de la revelación de Dios en nosotros y por nuestro intermedio. Es estar involucrado en la redención del mundo, en la divinización de todo el universo. Saber que Cristo lo es todo en todo, y conocer su Espíritu, la continua promesa del Padre – ésa es la gracia de Pentecostés.

Hebreos 10:23

Mantengamos firmemente la confesión de nuestra esperanza, porque Aquel que ha hecho la promesa es fiel.

+++

Agosto 30
Que Todos Sean Uno

El Espíritu de Dios habita en ustedes
(1 Corintios 3:16)

Entre Dios y nosotros se encuentran dos extremos: Él, que lo es todo, y nosotros, que no somos absolutamente nada. Es el Espíritu quien nos hace uno con Dios y en Dios, así como el Verbo está con Dios y es Dios – el Verbo, por naturaleza; nosotros, por participación y comunicación. Nuestro Señor oró por esta unidad en la Última Cena. Muchas de sus palabras en esa ocasión se cumplen y encuentran significado en la efusión del Espíritu en nuestra mente y en nuestro corazón... Por lo tanto, no sólo estamos *con* Dios en virtud de nuestro bautismo y de nuestra vocación cristiana. Estamos *en* Dios. El Espíritu es el don de Dios, que brota en la Trinidad del corazón común del Padre y del Hijo. Él es el desbordamiento de la vida divina en la sagrada humanidad de Jesús, y luego en el resto de nosotros, sus miembros.

Juan 17:21

Que todos sean uno: como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros...

+++

Agosto 31

El Impulso Básico de la Espiritualidad Cristiana

Dios dijo a Moisés: "Yo soy el que soy"
(*Éxodo 3.14*)

El impulso básico de la espiritualidad cristiana puede resumirse en dos textos del Antiguo testamento que hablan de la situación fundamental de la aventura humana. El primero es de Éxodo, "Yo soy el que soy." (Éxodo 3:14). Así, Dios se revela como un ser ilimitado. La esencia de Ser. Todo lo que *es* tiene que estar en relación con su ser infinito y, de hecho, penetrado por él. El otro texto es del Salmo 46:10: "Aquiétense y sepan que yo soy Dios." Es decir, que somos invitados a abrirnos completamente a este ser infinito, a la realidad del Dios que *es*; que nos penetra, nos rodea, nos abraza en todo momento. Dios es la atmósfera que necesita nuestro espíritu para respirar, para vivir, para movernos y existir (Hechos 17:28)

.

Salmo 46:10

Aquiétense y sepan que yo soy Dios

+++

Septiembre: ¿Quién es Dios?

Septiembre 1

¿Quién es Dios?

No hay nadie igual a ti, Dios mío

(*Salmo 71:19*)

Cuando decimos *Dios*, en realidad no nos referimos a Dios sino a *nuestra idea de Dios*. O, para decirlo de otro modo, nos referimos a Dios *como no Dios*. Digo esto porque cualquier cosa que digamos acerca de Dios se parece menos a Dios que no decir nada. Todo lo que hacen las palabras es señalar en la dirección del misterio del super-significado de Dios.... Debemos estar preparados para expandir nuestra idea de Dios... Representa un desafío para toda nuestra percepción de la realidad. Y, admitámoslo, la realidad que percibimos no tiene ningún valor. No existe. La forma en la que vemos la vida es producto de nuestro condicionamiento de género, educativo, cultural, religioso y de cualquier otro condicionamiento. Por lo tanto, a menudo vemos lo que queremos ver y ninguna otra cosa. Dios tiene que encajar en el pequeño universo que hemos construido para nosotros al crecer – al que llamamos el *falso yo* – y que, básicamente, tiene al yo como centro del universo.

Job 11:7

¿Puedes tú escrutar las profundidades de Dios o vislumbrar la perfección del Todopoderoso?

+++

Septiembre 2

Comenzando el Camino Espiritual

Si lo buscas, él se dejará encontrar.

(1 Crónicas 28:9)

Cómo sabemos gracias a la gran obra de Galileo, la tierra no es el centro del universo, y menos aún nosotros. Pero ver el universo desde la perspectiva del yo es verlo al revés, o boca abajo, o no verlo en absoluto. Esto es grave, aunque ha sido así desde Adán y Eva. Es lo que podríamos llamar el *dilema humano*, o la *condición humana*. Es la forma en la que somos nosotros, no la forma en la que son las cosas o la realidad. Este cambio radical en nuestra idea de Dios, de Jesucristo, de la Iglesia, del camino espiritual – el *cambio radical* de nuestras ideas – marca el verdadero comienzo del camino espiritual, que no es acerca de algo, sino un camino - como dijo Jesús – hacia lo desconocido. Pero lo desconocido es donde en realidad está Dios.

Deuteronomio 1:33

El Señor los precedía durante la marcha para buscarles un lugar donde acampar...

+++